

PALESTRA

DE LAS

CIENCIAS,

QUE EN ALABANZA

DEL ANGELICO DOCTOR EL

S.^R SANTO THOMAS

DE AQUINO,

CELEBRARON SUS AMANTES ALUMNOS

el Domingo primero de Abril de este año de 1731.
en la Iglesia de el Espiritu Santo (Clerigos
Menores) de esta Ciudad de
Sevilla.

SIENDO RECTOR EL

S.^R D. PEDRO DE ORIO.

DIRIGESE

AL EXCELENTISSIMO SEñOR

DON THOMAS

YDIAQUEZ,

Teniente de la Compañia Española de las Reales Guardias de Corps. Teniente General de los Exercitos de su Magestad, y Capitan General de la Provincia, y Reinos de Andalucia.

COMPVESTA PON DOR MANVEL ANTONIO de Figueroa Lasso de la Vega, un menor Alumno de el Sapientissimo Doctor.

PALESTRA
DE LAS
CIENCIAS,
QUE EN ALABANZA
DEL ANGELICO DOCTOR EL
S.R SANTO THOMAS
DE AQUINO,
CELEBRARON SUS AMANTES ALUMNOS
el Domingo primero de Abril de este año de 1751.
en la Iglesia de el Espiritu Santo (Clerigos
Menores) de esta Ciudad de
Sevilla.

SIENDO RECTOR EL
S.R D. PEDRO DE ORIO.
DIRIGESE
AL EXCELENTISSIMO SEñOR
DON THOMAS
YDIAQUEZ,
Teniente de la Compañia Española de las Reales Guardias de Corps, Teniente General de los Exercitos de su Magestad, y Capitan General de la Provincia, y Reino de Andalucia.

COMPUESTA POR DON MANUEL ANTONIO de Figueroa [illegible], un menor Alumno de el Espiritu, [illegible] Doctor.



DEDICATORIA
A L
EXCELENTISSIMO SEÑOR
DON THOMAS YDIAQUEZ,
TENIENTE DE LA COMPAÑIA ESPAÑOLA de las Reales Guardias de Corps, Teniente General de los Exercitos de su Mageſtad, Capitan General de la Provincia, y Reinos de Andalucia.

EXC.MO SEÑOR.



L elevado merecimiento de V. Excelencia ſe tiene tan grangeados los ſacrificios de el cariño, que ſiendo en ſus Aras victima guſtoſa las voluntades de todos, (ſin la menor adulacion) ſe llevan las atenciones ſus agigantadas prendas; porque en galante lazo ſe dexa admirar la virtud ſin ceremonia, lo ſabio con excelencia, lo tratable ſin embeleco, lo valeroſo ſin deſmayo, y lo noble con aſſombro: honroſos atributos, quanto con primor garvoſo adorno de la mui noble, y antigua Caſa de V. Excelencia, quien como General de tanta bizarria, à empeño de ſu poderoſo animo la col-

colma de honores, si la aumenta los resplandores con el triumphante acierto, que acostumbra salir de las Marciales empressas; de quien mejor, que de Augusto Cesar, se puede cantar aquel tan célebre distico, que canta Marcial en la Epig. 79. lib. 9. ponderando lo que resplandece en V. Excelencia con mas quilates.

Sic nova dum condis, revocas, Auguste, priora;
Debentur quæ sunt, quæque fuere, tibi.

Y como este *debentur*, despues de aquel sentido, tenga el de deberseles dedicar estos Encomios, no podemos negarle à V. Excelencia la deuda, pues es el mundo testigo de lo acreedor, que es à ellos por los referidos titulos; quando no nos lo hiciera tan claro su ilustre nombre, como es decirnos: *Debentur Thomæ*; y assi, Señor, no se desdeñe V. Excelencia de admitir deuda tan precisa; que nosotros ufanos de que se nos reciba la paga, cumplimos con la obligacion de deudores, pagando à quien se le debe, y tendràn mas aceptacion estos metricos aplausos de nuestro Angelico Maestro, siendo V. Excelencia el que los libre de la emulacion.

Assi lo esperamos; y juntamente pedimos al Cielo prospere à V. Excelencia en el auge de su mayor grandeza los dilatados años, que nuestro fino afecto desea.

B. L. M. de V. Excelencia

D. Pedro de Orio, Rector.

D. Domingo Gonzalez, Vice-Rector.

D. Luis German, Secretario.

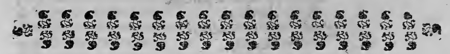
D. Sebastian Guerrero, Conciliario.

EPIGRAMMA,

IN LAUDEM ANGELICI DOCTORIS D. Thomæ Aquinatis á D.D. Emmanuele Joſepho de Axpee compoſitum.

SEdulus excelſis reſonet cum laudibus orbiS
Totus, Aquinatem celebrando vocibus Almum
Doctore M miris , reſonet notaMque canendo
Virtutem , lætO doctrinamque Ore peritam
Iſtius ; ergo ingens Heros timorHæreſis iſte,
Angelici virtus noſTri Tutiſsima Thomæ,
Ejus & alma fuit valde Sapientia ſemper.
Quippe ſuo ſtudio Tan Tam non tàm peperiſſe,
Dicebat Socio, Hanc SopHiam ſumpſiſſe tributam
A Domin O quantùm divinO. Gloria cuncti,
O Thoma, Mundi , Templi Jubar , alMe Scholarum
Doctor, Alumnorum ſupplex nunc exigit Agmen,
Sis pietas illis, portus, via, duxque fideliS

PA-



PALESTRA DE LAS CIENCIAS, EN ALABANZA DE EL SEÑOR SANTO THOMAS DE AQUINO.

CIENCIAS.

Astrologia.	*Un Angel.*	*Theologia.*
Mathematica.	*Philosophia.*	*Canones.*
	Logica.	

INTRODUCCION.

Musica.

AL Cielo sube hoi Thomàs
de Aqui-nò tomò la Ciencia,
que caduca destemplanza
nunca le causò quimera.
Docto al uso Celestial,
Confundiò obscuras tinieblas;
y al claro Sol hoi volando,
queda luciendo en su Escuela.

Coplas.

Si Aguila Soberana,
Thomàs te elevas,

Doc-

Docto, y Sabio al partirte
glorias nos dexas.
Quando mas te remontas
luce tu Escuela,
que aunque tal te retiras,
nunca te alexas.
Al Empyreo volando,
tal nos fomentas,
que decir no podemos,
Thomàs se ausenta.
Tu espiritu en lo escrito
acà se queda,
porque beban los hombres
en su afluencia.

Habla el Angel.

Ang. Contra el heretico horror
luciendo Thomàs luz clara,
de virtudes rodeado,
sube à lucir en la casa
de el Sol mas resplandeciente,
desde donde, en dulce calma,
gyrando de luz aciertos,
mas divinamente enlaza
lo atento de ser columna,
lo sabio de ser muralla,
pues con luces de evidencias
ilustra su Escuela sabia.
Hoi de aquel *Benè scripsisti*
de la Ciencia soberana,
encuentra la verdad misma
en la verdad adorada.
Coronanse hoi sus desvelos
de la inquitable pancarpya,
que texiò candido Cisne
en parques de vida casta.
Mas contiguo ya à los rayos
de el mejor Sol, agraciada
Mariposa, en tantas luces
divinamente se abrasa;
y explendido repartiendo
luz de tan gloriosas llamas,
su Academia alumbra, y pone
terror à tinieblas vanas.
Luce ya con tal vigor,
que si antes pavor causaba
à hereticas brutas sombras,
desde hoi quedan assombradas.
Nieblas ahuyentando torpes,
encendida luminaria
triumpha, à pesar de la noche,
blandon de la Esphera sacra;
y con tan candida luz,
como Sol lucido exmalta,
reduce à negras pavesas
presumpciones temerarias
de la heregia, que viendo
sus cautelas malogradas,
muere de su enojo à iras
entre furia, y fiera rabia.
Muera, en fin, y aliente, pues,
ya mas bien su Escuela amada,
pues

pues Cathedra hoi Thomàs lô-
de Vniversidad mas sabia, (gra
desde la que, à finos pechos,
en efusiones de gracia,
de su espiritu reflexos
mas sabios, à instruir baxan;
y alentando con divino
fuego la Fè, imàn de el alma,
atrahe à si negras dudas,
para sabio desatarlas;
porque à pesar de el error,
Aurora en todo Sagrada,
gloriosa triumphe la Iglesia;
poniendo terror à quantas
hydras alienta la envidia
de el mas vano Heresiarca,
que contra sus sacras leyes
obices soberbio traza.

Musica.

Si de Thomâs à lo Sabio
temiò el error conocido,
hoi con mayor sentimiento
suyo, desse por vencido.

Astrolog. Y no tiene que gruñir
su infiel venenoso labio,
que Astrologo Thomàs Sabio
ya le astrològa el morir:
No tenga que ir, ni venir,
su astucia infiel, y enemiga,
que hai un Thomàs, que persiga
su insana intencion perplexa,
porque entre oreja, y oreja
llevarà, quando mal-diga.
Por divina Astrologia,
de su pluma trasladada,
saco, que desesperada
viene à estar hoi la heregia.
En su fiera hydropesia
muera atrozmente rabiando;
què le pareciò, que quando
auxilios Thomàs impetra,
era por cursar la letra ?
Estaba à caso jugando ?
Cada qual de su escriptura
le causa un grave pesar,
y por esso viene à estar
con una gran calentura.
Por mas que necia se apura
su bergante faramalla,
jamàs un alivio halla,
sì, de Thomàs, tapa-bocas,
& de nobis muchas cocas,
y aquesto es, porque no calla?
Calla, error desesperado,
no hables furioso, veneno,
pues sabes, que tienes freno
para no ser desbocado.
Escholastico Senado,
docta de Thomàs Escuela,
aprietesele la espuela
à este enemigo, estudiar
para poder acertar
à darle donde le duela.
Mas què digo, Santo mio ?
no es un Estudiante solo
el que no passa de *Volo*,
y dice, que es por el frio.
Tal vez yo, Thomàs, me rìo,
de que algunos de estos tales,
tamaños como Ciriales,
vàn à escribir tu doctrina,
qual no tiene una gallina,
y tiene dos mil Corrales.
Encuentra con un amigo,
se ponen à conversar,
y en lo que viene à parar
es en: pues vente commigo.
Y el estudio, digo, digo,

no hai de aqui allà el mismo tre-
para lo q yo aprovecho, cho?
responde, y aquesto es fixo;
su padre dice: mi hijo
es Thomista hecho, y derecho.
Alentad, Thomàs Sagrado,
à estos floxos; pues podeis,
que no dudo sacareis
de un floxo, un gran aplicado.
Principio es este sentado,
y valido en los dos Polos;
Thomàs vence necios dolos
de la heregia, es Doctor,
de las Ciencias Sol, y honor,
mas no Maestro de Bolos.

Musica.

Doctor la Iglesia lo aclama,
su Ciencia lo afirma Sabio,
Santo, el mas ingrato labio
à grandes voces lo llama.

Mathe. Por lo que me engrandeciò
(yo como Ciencia ilustrada
de las muchas, que en Thomàs
con gran perfeccion se enlazan)
à grandes voces profiero,
sin que en ello yo haga nada,
que tiene tanto de docto,
quanto su virtud es tanta;
y assi, por ser mejor ciencia
aquella parte bizarra,
con que un alma se hermosea
para ser de Cielo un alma;
quiero tomar una parte
de las muchas, que gallarda
hicieron la de Thomàs,
para ser hoi celebrada;
y aunq Ciencia, y Virtud fueron
en Thomàs tan coadunadas,
que fue su Ciencia Virtud,
y Virtud su Ciencia rara:
En particular pretendo
referir una, que ensalza
virtudes, que aduna Aquino,
Ciencias, que à Thomas exaltan.
Fue, pues, su mucha humildad
la virtud, que hoi le realza,
pues si las demàs admiran,
todas sobre aquesta pasman;
porque como esta es de todas
principalissima basa,
en ella erigiò prodigios,
con que hoi ser Angel alcanza.
Mientras mas en los estudios
fiel su anhelo se ocupaba,
quanto en lo docto crecia,
tanto en lo humilde volaba;
porque de su entendimiento
la siempre laudable gracia
mas, que de continuo estudio
de orar, al Cielo fiaba;
juntando con tan perfecto
modo, lo que trabajaba,
en señando en esto como
el mejor saber se alcanza.
De todas las Escrituras
fue su memoria la Mapa,
su inteleccion *non plus ultra*:
de vanidad tan en calma,
de presumpcion tan distante,
de su aire tan apartada,
que viendose engrandecido
de Doctos, que lo alababan,
de Sabios, que lo aplaudian,
y que Norte lo nombraban
de la literal Palestra,
mas humilde se mostraba.
La gran honra, que su Ciencia
le tenia grangeada

para honorificos puestos,
su humildad los rehusaba;
pues siendo de Vrbano Quarto
llamado à Roma (sin falta)
para premiar tanta Ciencia,
premios su humildad no abraza,
ascensos excusa humilde,
porque su Ciencia elevada,
al passo, que asi crecia,
mas ajena se juzgaba
de meritos; ò divina
(de mi Thomàs) soberana
humildad, què bien Aquino
por ti à Celestial se passa!
pues si aquel que mas se humilla
hasta el Cielo se levanta,
bien hoi Thomàs lo publica
volando al Celeste Alcazar.

Astr. Yo digo, que el ser humilde
es una cosa mui santa,
y que mi Thomàs lo fue
es una cosa mui clara;
pero pues que viene al caso,
oigaseme una palabra:
quando hacen à uno Arzobispo
le dàn alguna pedrada?

Mathemat. No.

Astr. A mi gusto es la respuesta.
Pues si à Thomàs lo nombraba
Clemente Quarto, Arzobispo
de Napoles, por què causa
no se fue à ser Arzobispo?
pero si a mi me nombraran,
yo fuera à serlo corriendo,
por no hacer desaire al Papa.

Mathe. Aunq à Aquino para hacerlo
Arzobispo, lo llamaba
à Roma Clemente Quarto,
no infieras, que desairada
dexasse la Beatitud
con no ir à su llamada;
porque como de su zelo
la siempre encendida llama
en perseguir de la Iglesia
enemigos se ocupaba,
era dexar por ascensos,
lo que mas premios le daba;
y siendo asi, que este empleo
era en servicio de el Papa,
en aumento de la Fè,
y horror de la vil canalla,
que contra la Iglesia pugna,
à esta obligacion no falta,
dexando, sin ir, servida
la Beatitud venerada.

Astro. De lo que me ha dicho saco
esta consequencia clara;
que solo era devocion
ir quando el Papa lo llama,
y obligacion solo era
estarse donde se estaba,
y que nunca fue devoto
de Arzobispar: ya està dada
la razon, porque dudè
como à Roma no marchaba.
Pues hizo mui bien de estarse,
aunque à Roma lo llamaban,
porque la obligacion es
primada de las Españas;
quiero decir, que primero
es la obligacion, que quantas
devociones de Obispar
tienen person s beatas;
pero aquesta devocion
en mi Thomàs no hizo raya.

Ang. Fue de humildad peregrina
Thomàs, y aunque dichos Papas
(para premiarle su Ciencia)
lo llamaron, fue mui vana
diligencia, quando humilde

à tanto honor se juzgaba
poco digno, aunque virtud,
y Ciencia aquesto negaban;
pues quando mas pretendia
ocultar las luces claras
de Sabio Sol, por negar
con su humildad, lo q̃ hablaban
(hechos lenguas mudos entes)
de sus prendas soberanas;
quanto Thomàs se abatia,
tanto mas se publicaba:
porque la virtud es tal,
con la Ciencia acompañada,
que si la humildad la encubre,
à la luz salen entrambas.
O portento de humildad!
O Thomàs! con veras quantas
mereces ser aclamado
bella inteligencia sabia;
pues si Ciencia lo publica,
tu humildad en voces altas,
al compàs que echa la Iglesia,
divinamente lo canta.

Astr. Que fue un humilde Cordero
el *Aries* me lo declara;
y assi, aũque Thomàs es Docto,
de vanidad tuvo nada.
Pero digo yo una cosa,
y aqui el discurso se pàra;
por què ha de haver Estudiante
sin saber una palabra,
mui metido en su Mantèo,
bien liado en su Sotana,
que hoi ha faltado al estudio,
y tampoco irà mañana,
que con todo aquesto tiene
una vanidad tamaña?
Y probado, lo que sabe
es todo, què? niquis, nacas.
No fuera bueno, que aqueste
de su Maestro imitàra
lo Docto? Si; y con razon
despues pudiera echar planta.
Pero no, que la humildad
era preciso, que usara,
pues sin aquesta, la Ciencia
mui poco le aprovechara.

Mathe. Essa es la linea mas recta;
ù senda mas agraciada,
por donde alcanza, el q̃ es Docto,
la gloria mas elevada,
el saber mas acertado,
la virtud mas dilatada,
que el desprecio de sì proprio
es, el que mas lo levanta.

Ang. Y es, el que à Thomàs eleva
hasta la Esphera Sagrada,
con sabia virtud de quinto
farol, cuya luz es tanta,
que quando errores destierra,
quando auyenta sombras vanas,
sin que el vapor se le atreva,
luce, à su pesar, mas clara.

Astr. Es Thomàs Sol siempre en *Libra*,
que al passo, que nos ampara,
hace temblar la heregia,
y à toda la vil canalla.

Musica.

Pues Thomàs Sol en *Libra*
libra afluencias,
muera, pues, la heregia,
triumphe la Iglesia.

Sientase la Mathematica, y Astrologia, y hablan la Philosophia, y Logica.

Philoso. Què mucho, que su Ciencia Soberana
tanto eleve à Thomàs à ser divino,
quando fue de su estudio milagroso
su oracion fervorosa el mejor libro?
Logi. Jamàs de sus aciertos lo estudioso
à la pluma dexò gyrar prodigios,
sin que antes santo orar le precediera
à lo profundo, y Docto de su escrito.
Philosop. Si en la Sacra Escriptura, y Santos Padres
dificultad hallaba, mui rendido
logtaba còn ayunos, y oraciones,
para salir de dudas, el auxilio.
Logi. Muchas veces le dixo à Reginaldo,
su compañero, y por su dicha amigo,
esta Ciencia no debo à mi trabajo,
que es divino este don, que yo recibo.
Philo. Bien lo publican hoi las Ciencias todas,
y si no nos lo hablaran sus escritos,
la Fè lo dice, la evidencia canta,
y assi mismo lo aprueban los Concilios.
Logi. La mordaz heregia, aun siendo azote
mi Thomàs, de su barbaro aphorismo,
lo teme Docto, confessando en esto
divinos dones, para ser temido.
Philo. La Iglesia triumpha de enemigas huestes,
siendo Thomàs el Capitan lucido,
que auyenta nieblas, que ilumina sabio
blandòn celeste entre Doctores quinto.
Logi. Eterna confusion serà su Ciencia
de la Iglesia à los fieros enemigos,
dolor acerbo su sutil destreza,
amargo llanto su eficaz sentido.
Philo. Porque es su Ciencia (sin que duda quede)
influxo sabio de el mejor Archivo,
alado rayo, que brioso arruina
Babel tyrano, que erigiò el delirio.
Logi. Y en payesas volviendo sus errores,

piers-

pierde de el todo su furioso brio,
pues sabio burla su envidiosa ira,
si Docto vence su rencor altivo.
Philo Muere à lo Docto de su Sacra Pluma
todo mental furioso barbarismo,
que infiel idèa, que falaz intenta
sembrar zizaña en el Jardin de Christo.
Logi. Desmaya, y pierde su esperanza toda,
pues vè (aunque à su pesar) que hai en Aquino
Aquiles fuerte, que le pone freno,
David valiente, que le acesta el tiro.
Philo. Temblando yace, y entre furias brama,
de Thomàs, à lo Sabio, ya vencido;
no el labio mueve, porque Aquino Docto
se lo tiene cerrado, y oprimido.
Logi. O Aquino hermoso! Paranimpho bello,
sabio embeleso, dulce, y fiel motivo,
(por quien deshechas enemigas nieblas)
la Iglesia illustras gyrasol tan vivo.
Philo. Que al mismo passo, que brillante luces,
instruyes Santo primoroso hechizo
à huir de riesgos, à ofuscar horrores,
que obviar intentan el mejor camino.
Logi. Por ti de Christo los systemas sacros
se miran hoi, Thomas, exclarecidos,
pues tal defiendes de su honor lo puro,
que essentos lucen de el vapor impìo.
Philo. Por ti, Divino, de la Fè el acierto
multiplica rigor al desvario,
cobrando alientos de tus Dogmas Sabios,
donde estriva glorioso su atavio.
Logi. Maestro Sabio, pues triumphante existes
resplandeciente Antorcha de esse Olympo,
al Sol, que gozas, y te alienta à luces,
suplica Docto nos fomente à gyros.
Philo. Que assi illustrados lograrà el anhelo
penetrar los arcanos peregrinos,
que tu sacro pincel formò, dexando
hereticos desvelos confundidos.
Logi. Y assi alumbrados, tu Doctrina Sabia

tal

tal havrà de iluſtrar nueſtros ſentidos,
que à tantas claridades penetrada,
en cada uno te veràs temido.

Muſica.

Sabia Docta inteligencia,
de el ſoberano ſaber,
Leon contra la heregia,
claro hermoſo roſicler,
para vencer dà tus fuerzas,
en luces de tu entender.

Sientaſe la Philoſophia, y Logica.

Aſtr. En *Leo* (ſin duda) eſtà
de Thomàs ſiempre la Ciencia;
pruebolo, aunque tan probado,
de eſta Aſtrologal manera.
Es Leon inexpugnable
Thomàs, por ſus ſabias fuerzas,
pues ſin el menor deſmayo,
fortiſsimo en campal guerra,
deſtroza quantos errores
traza heretica cautela;
es aſsi, que eſtà en Thomàs,
con eſpecial preeminencia,
la Ciencia mas valeroſa,
como en Signo, que la alienta:
luego eſtà la Ciencia en *Leo*
por Aſtrologia cierta.
Ang. La energia de ſu pluma,
con eficaz excelencia,
alentada de ſu mano,
elevada ſuficiencia,
ſi fuerte Leon la anima,
nieblas hereticas venza;
pues ſon pluma, y energia,
fiel valor, que las deſmembra,
garras fuertes, que deſtrozan
ſu oſſadia, y ſu ſoberbia,
veneno infiel, que vencido
ſe humilla al pie de la letra.
Es, pues, Leon tan valiente
Thomàs, que ſin que ſe atreva
a probar lo valeroſo
heretica eſtratagema,
muere ſolo de temerlo,
ſin que ſu ſaña perverſa
quiera ſalir a Campaña
a morir de dos maneras.
Porque de ſu valentia
ſobrandole la evidencia,
ſolo en penſar los reencuentros
yace vencida ſu idea.
Philo. Solo en mirar, que Thomàs
de la Igleſia a la defenſa
ſale, bien abroquelado
de divina inteligencia,
de ſoberano ſaber,
de celeſtial afluencia,
de luz, que aniquila ſombras,
de valor, que las aterra,
de furor, que las deshace,
tanto brama, tanto tiembla,

que

que envuelta en sus proprias iras
caì reducida a pavesas.
Logi. De su segunda intencion
ossada paga la pena,
porque Thomás eminente
la castiga a la primero.
Sus fantasticos delirios,
mal concebidas quimeras,
desatinados arrestos,
poco fundadas idèas,
inadvertidos errores,
atropelladas tarèas,
injustos atrevimientos;
y presumidas blasfemias,
no las pronuncia su labio,
ni aun las arrojò su lengua,
quando Thomás valeroso
tiene cortada la hebra.
Mathe. Qual bravo Leon se opone
a quien juzga hacerle guerra,
y en Campaña no bien ancha
con el bramido amedrenta,
al que ossado a su valor
pretende estorvar la senda,
por donde alentado anima
la misma tierra, que huella,
fiado en lo que le dicta
su arrojada inadvertencia,
viniendo a ser de sus garras
(en tan arrogante empressa)
menudas partes difuntas,
atomos de su fiereza,
dexando de lo atrevido
el castigo en evidencias,
De el mismo modo Thomàs,
aunque de mejor manera,
en el Campo valeroso
de la Militante Iglesia,
Leon valiente existiendo
en continuada pelea,
la feliz senda defiende,
que nos conduce a la regia
mansion, poniendo terror
a quanta atrevida Secta
(aun sabiendo, que èl la guarda)
quisiere probar sus fuerzas.
Astr. Bien se puede ir la heregia
a tocar las paraletas,
que aqui no nos dà cuidado,
aunque ponga tanta geta.
Todas sus trapacerias
mui lindos palos se llevan,
y aunque anda tràs nos al cabo,
Thomàs siempre està a la vela.
Y si a èl tanto le teme,
no hai duda (ello es cosa cierta)
que a sus Alumnos tambien
algo ha de temerles ella.
Pero esto serà con tal,
que los que siguen su Escuela,
en las virtudes lo imiten,
pues assi Thomàs lo enseña.
Thomàs con duros azotes,
y oracion, logrò la Ciencia;
en lo que toca a oracion,
bueno es, que todos la tengan.
En quanto a haver de azotarse,
esto lo ha de hacer qualquiera;
pues quien dexa de ser Docto
por no darse una docena?
Para saber, los azotes
es una cosa mui buena,
pues ya saben todos que
la letra con sangre entra.
El ayunar es de el caso,
y assi aliento, miedo fuera;
que no es cosa de morirse
dexar almuerzo, y merienda.
Vamos claros, quien quisiere
saber, la virtud primera

es

es ayunar, pues no es bueno
engullir a rienda suelta.
Porque assi *augetur memoria*,
y el que no de esta manera,
plenus grandis mijagonis
engordabit sin verguenza,
y siendo *bolus bolorum*,
quedabit se zampa brevas,
llenus comidis, bebidis,
& neque pisquis de letra.

Ang. De Thomàs fue la Ciencia peregrina,
en cruda disciplina,
ayuno, y oracion, tan bien fundada,
que mas la elevò aquesto a ser divina,
que la atencion mas fina
de su memoria dulce, y elevada.
Por esso inexpunable es su Doctrina,
tal por esso ilumina,
que a empeño de virtudes estudiada,
es sabia Medicina,
de el mas divino Apolo confirmada.
Bien su nectar suave lo publica,
pues quanto mas duplica
confusion al heretico desvelo,
mas se acredita entonces ser de el Cielo,
dando a entender con modo tan divino
de adquirirla el camino,
siendo santo temor, el que assegura
la Ciencia de Thomàs divina, y pura;
que de Dios el temor principio es cierto
de la sabiduria;
què bien dice la suya qual seria!

Musica.

Pues fue tu oracion de tu estudio la luz,
tu ayuno constante encendido Farol,
los duros azotes la candida luz,
preciso a tu Ciencia es lucir mas, q el Sol.

Hablan la Theologia, y Canones.

Theolo. Sol es, cuyos claros rayos,
sin padecer desmayos

galantes luces de el mejor Oriente
gyran divinamente,
pues de su fuego la menor centella
sombras caliginosas atropella,
si de su Docto labio
sembrò primores lo eloquente, y Sabio.
Cano. Del Sagrado Evangelio las verdades,
en Cathedra feliz, con claridades
de celeste decir, y persuasiva,
explicando excessiva
la luz de su discurso esclarecido,
(despertando de el cieno al mas dormido)
si promptas encendian duro yelo,
no (en explicarlas) menos fue el desvelo,
pues divina porfia,
zelosa su virtud, no desistia.
Theolo. Cuidadoso Pastor del bien de el alma,
ù Nave nunca en calma,
conducia al rebaño la perdida
Oveja, que mirandose caida
en el mortal desmayo formidable,
la acusaba su pena de incurable;
siendo sus voces, de tan negro trance,
madrinas luces; en tan triste lance
seguro asylo, soberana mano,
que al sèr la levantaba soberano,
pues luz divina su eficacia siendo,
el horror de las culpas persuadiendo,
si ponia terror a todas gentes,
grande fruto lograba en los oyentes.
Cano. No tan solo a las almas, Thomàs Sabio
salud les daba; pues su Docto labio,
si frutos producia saludables,
dignos de narracion, quanto laudables;
assimismo tambien convalecian
aquellos, que en el cuerpo padecian
grave debilidad de sus saludes,
que a todo se extendian sus virtudes.
Theolo. Digalo aquel portento milagroso,
que en Roma sucediò, quando zeloso

la octava de la Pasqua predicaba
en San Pedro ; y su espiritu anhelaba,
que de Dios la palabra se imprimiera
en el mas duro pecho , que le oyera;
que era tal su desvelo en este punto,
quanto pide la Fè en tan dulce assumpto.

Cano. Fue aqueste otro prodigio peregrino,
como el que de el divino
Christo, Bien nuestro, escribe San Matheo
al Capitulo nono ; a cuyo empleo
dado San Marcos , en el quinto escribe,
que una enferma muger, prompta recibe
la salud cierta , que su fè assegura,
tocando de JESVS la vestidura;
pues años doce havia,
que un gran fluxo de sangre padecia.

Theolo. Este mismo accidente padeciendo
otra, que a Aquino havia estado oyendo
en la insigne Basilica citada,
alcanzò la salud debilitada,
el Habito tocando, reverente,
de Thomàs, en prodigios eminente;
pudiendo, como allà Christo Sagrado,
Aquino preguntar, quien me ha tocado?
Porque si allì sintiò virtud salia,
la misma aqui à Thomàs le concedia;
y siendole assi dada,
para tanto milagro fue exalada.

Canon. O Thomàs ! què bien dice este portento,
lo que JESVS Divino estaba atento
à tu Santa Virtud; pues dueño amante,
en caso semejante,
assi te iguala , porque sabio advierte
assi explicar lo que llegò à quererte;
quando con evidencia
resplandecia en ti su Omnipotencia.

Theol. Y ostentando amoroso su cariño,
la virtud elevada de tu aliño,
feliz consigue, por tan santo modo,
que en este caso le assimile en todo;

mas

mas si assi te engrandece,
su gloria resplandece
en ti; y es, con espantos,
que Dios es admirable con sus Santos.

Sientase.

Musica.

Si su Ciencia soberana
te concede el entender,
su sin segunda virtud
te participa el poder.
Astr. Cosita es de juego,
la que hemos oido;
no es nada, milagros
hacer exquisitos.
Y no es como quiera
el ya referido,
que es un milagrazo,
que pasma el oirlo.
La buena Theodora,
madre de tal hijo,
no queria fuesse
Padre Dominico.
Què lindo recado
para nuestro Aquino,
que hacia por serlo
mil votos a Christo!
A Paris por esto
Thomàs remitido,
sus hermanos promptos
salen al camino.
Luego, que lo pillan,
dentro de un Castillo
lo meten, porque
perdiera el cariño
De ser reverencia
de Santo Domingo;
pero esto fue en vano:
cuidado conmigo.
Alli padeciò
tremendos martyrios;
mas eran de el Cielo
grandes los alivios.
Las hermanas vienen
dando mil gemidos,
pero èl las persuade,
que dexen el siglo.
Despues de esto hecho,
assi que Dios quiso,
por una Ventana
Thomàs ha salido.
Què cosa tan buena!
què chiste tan lindo!
que lo jusguen presso,
y haverse ya ido.
Què tal quedarian
los tales Ministros,
viendo, que burlados
dexò sus designios?
Parece que oigo
decir al mas gyro,
digo, el señor presso
ni visto, ni oido.
Si por la Ventana
acaso se ha huido;
digote de veras,
que diò bravo brinco.
Y que le responde
uno mui erguido,
limpiate essos ojos,
que estaràs dormido.
Pero si lo oyera,
le huviera yo dicho:

usted diò en el chiste;
pues busquelo, amigo.
Estaban mui ciertos
estos pobrecillos,
que ya con la suya
se havian salido.
Thomàs entre tanto
a Napoles vino,
passò luego a Roma,
y desde alli hizo
Viaje à Paris,
por ir remitido
de su General
â ser instruido
De Alberto en la Escuela;
el qual siempre dixo,
que era un Buey Thomàs,
que daria bramidos.
Era mui callado,
y por esto mismo,
por el mudo Buey
era conocido.
Mas tanto ha bramado,
que si voz, ù grito,
nos dà la heregia,
Thomàs dice: chito.
Cosilla es el caso
para no aplaudirlo,
y para que todos
no sean de sus Aras sacrificio.

Musica.

Ya que hoi te celebra el Cielo
con amante regocijo,
es mui justo, que en la tierra
te aplaudã tus Alumnos peregrino.

Ang. Palestra esclarecida,
de Thomàs por las luces ilustrada;
que aplaudes con anhelo
de tal Sol las virtudes soberanas.
Ya, pues, que à tanto assumpto
hoi fina te registro dedicada,
el que pretendo rumbo
has de seguir tambien en su alabanza.
Pues que en voces sucintas
quedà su Santa vida ya explicada,
ahora en conclusiones
ha de ser la funcion finalizada.
Bien es, que de este modo
quede aplaudido inteligencia sabia;
pues de todas maneras
merece ser su Ciencia celebrada.
Si a empeño de tu esmero

su virtud algo queda publicada,
quien te suple en lo dicho,
sabe tambien suplirte en lo que falta:
Aunque de entendimiento
es solo oposicion, la que se trata,
ni aun de este modo admite
objecion, de Thomàs, la dulce fama.
Mas con todo, si atenta,
solo à explicar su idèa realzada,
quisieres arguirme,
yo el sustentante soi de gloria tanta.
Propon como dudosa;
bien, que sè, que a ti siempre ha sido clara
la mucha suficiencia,
que (sin duda) en Thomàs virtud enlaza.
Concedo, que à las Ciencias
no les toca dudar; y es cosa rara
decir, que ponga dudas
quien tiene por empleo el desatarlas.
Mas aquesto se entienda
de aquellas, que revuelve la ignorancia,
que à no haceros èl doctas,
algunas en vosotras se miraran.
Esto es lo que propongo,
y se defiende, que Thomàs con gracia
supo todas las Ciencias,
y en cada una se llevò la palma.

Musica.

De entender Celestial ilustrado
Aquino glorioso tal llegò à saber,
q̃ no haviendo Ciencia, q̃ Aquino ignorasse.
se pueden las Ciencias mejor aprender.

Levantase la Theologia.

The. Paranimpho, que en un todo
ostentas el sèr divino,
hoi por discreto camino
traza alabanzas tu modo.
Si a concluir la ignorancia
es el fin de argumentar,

bien

bien se puede ya contar
concluida su arrogancia;
y pues que yo la primera
soi, que he de echar el compàs,
en elogio de Thomàs,
arguyo de esta manera.

Sientase.

Fue en la summa Theologia,
Thomàs, de saber profundo,
pues admirò en èl el mundo
galante soberania.
De el Cielo le fue dictada;
tan bien por esso entendida,
y de Christo nuestra vida
mereciò ser aprobada:
Es assi, que nunca en calma
se viò, haciendola saber:
luego dà bien à entender,
que llevò en ella la palma.

Cano. Es de el Derecho Divino
Sapientissimo Abogado
aquel, que de su sagrado
defiende lo peregrino.
Aquesto en Thomàs mirò
el mundo, con excelencia:
luego de esta hermosa Ciencia
tambien la palma llevò.

Musica.

Què dulce embeleso!
què docto primor!
que en todas las Ciencias,
con grandes excelēcias se elevò.

Astr. Punto, y traten de callar,
pues que digo en dos razones,
que ni estas son conclusiones,
ni aquesso es argumentar.
Pruebolo astrologalmente,
de esta manera exquisita:
Santa Barbara bendita
es una Santa excelente.
Pero aquesto no es de el caso,
y en sus argumentos toco,
que son de el caso tampoco,
pues no dàn en èl un passo.
Y assi, Seraphin, à todas
una duda he de poner,
supuesto, que à responder
tu sabio tal te acomodas.
Dice assi, pues, mi desvelo,
y aqui su pujanza encierra:
Theologia de la tierra,
no es Theologia de el Cielo.
Aqui, segun escuchè,
la de allà arriba le cupo:
luego la que Thomàs supo,
otra Theologia fue.
Ahora la duda baraxo,
si aqueste tilde le pego,
que se quedò, siendo Lego,
en la de por acà à baxo.
Esto, una Ciencia es faltarle,
segun aqueste argumento,
con que, ò venga el fundamento,
ò no hai por donde escaparle.

Theo. La que tu dàs à entender
Theologia, es en un todo,
lo que llàma el mundo modo
de darse bien à querer.
Esta la llegò à adquirir (mas
Thomàs; por su humildad sum-
con que ya sabes, en summa,
que esta en èl se viò lucir.

Astr. Etiam; essa digo yo,
y ai el argumento estriva;
que ya sè, que la de arriba
a Thomàs no le faltò.

Ang.

Ang. Esse Theologico modo,
que tu llamas Theologia,
en Thomàs resplandecia
con soberano acomodo.
Pues al passo, que acaudilla
la de el Cielo elogios tantos,
en essa fue con espantos
sin segunda marabilla.
La supo bien practicar;
porque la supo entender,
pues nace el darse a querer
de saber à Dios amar.
Aqueste amor, y ternuras,
lo hizo Sabio elevarse,
y Docto para portarse
acà con las criaturas.
Con que ya con claridad
queda la duda resuelta,
pues Thomàs la dexa absuelta
con la Ciencia de humildad.

Astr. Quedar satisfecha digo,
sin que pueda replicar;
esto asi, voi aprobar
otra cosa: asi prosigo.
Vn escrupulo he formado
de el argumento segundo,
y supuesto, que lo fundo,
quiero que quede aclarado.
Ya se sabe, que Thomàs
Doctor Sabio es, y constante,
pero aquesto de Abogante
yo no lo he oido jamàs.
Si de el Canonico grado
logra tambien el primor,
ò llamese Bis-Doctor,
ò Doctor, y Licenciado.
De tal no tiene divisa,
con que el argumento pierde
la fuerza, pues borla verde
es una cosa precisa.

Aquesta duda no atranco,
viendo, que es blanca no mas;
luego serà, que Thomàs
se vino a quedar en blanco.
Ergo, si algunus digeret,
sicut ego aquestum mismum;
tam tremendum silogismum
respuestam maximam quieret.

Cano. De Abogado el bello honor,
què à Thomàs aqui se viene,
es, porque la Iglesia tiene
en el Sabio defensor.
La borla, que aquesta vez
dices tu negarle el grado,
publica, que lo elevado
la convirtiò en candidez.
Y asi, por sus excelencias,
llamando a Thomàs Doctor,
entiendese este loor
de tal, en todas las Ciencias.

Ang. Mirose resplandecer
en Thomàs con gran espanto
un entendimiento Santo,
con luz de mejor saber.
Y en esto de los decretos
Santos, dignos de observar,
Docto, que llega à pasmar,
Sabio por muchos respectos.
Pues siendo sus fines todos
de la Iglesia el bien mejor,
siempre glorioso Doctor
supo buscarle los modos.
Porque asi el mũdo entendiera;
que si fiel la defendia,
con los grados, que adquiria
un solo objeto venera.

Musica.

Por esso muestra en lo candido
de

de su saber lo magnifico;
que es bien, q̃ solo un signaculo
diga lo que fue cientifico,
y mas quando en èl con creditos
estàn los demàs implicitos.

Astr. A estos argumentos dos
poner replica, es juguete,
y assi estèse en el Bonete
la borla blanca, y à Dios.
Si Thomàs tanto despunta,
sutil en las Ciencias todas,
aunque arguya de mil modas
sacarse ha à todas la punta.
Pero, en fin, otro argumento
vaya, no poco intrincado,
y pues discurro delgado,
luzga mi discurrimiento.
Natural Philosophia
trata de entes naturales,
y aquestos son temporales,
sin que esto tenga porfia.
Thomás en lo temporal
jamàs enredò el desvelo:
luego Thomàs se fue al Cielo
sin saber lo natural.

Philo. En los naturales entes
de el Philosophal saber,
no enredò el desvelo, a fuer
de ser Sabio entre las gentes.
Y aunque la Philosophia
trata de entes naturales,
a empeños espirituales
su conocer dirigia.
Con que aplicandola diestro
a conocimiento tal,
saber sobre natural
Docto, lo eleva à Maestro.

Ang. Los prodigios singulares
de el Criador poderoso
admira Thomàs glorioso
en las Ciencias sublunares.
Contempla la admiracion
de la maquina criada,
y garza hermosa eleva da
sube a darle adoracion.
Dexalas exclarecidas,
para que entendidas sean,
no, porque los hombres vean,
que de èl fueron entendidas.
Si, para que los mortales
(como lo hizo su saber)
vean de Dios el poder
en las cosas naturales.

Musica.

Quien supo tanto de Dios,
como la experiencia admira,
que en lo natural supiera
era cosa mui precisa,
y aunque es marabilla,
que tanto supiesse-
no es marabilla.

Astr. Este argumento se funda
en que no he de conceder,
que en Thomàs se llegò à vèr
esto, que llaman segunda.
La Logica (en conclusion)
de segundas està llena,
con que por no ser mui buena,
ni aun tuvo de ella intencion.
De no tenerla se infiere,
que Thomàs no la estudiò:
luego se infiere, que no
supo quanto se refiere.

Logi. De la Logica fundada
de el mundo en intento vano,
por no ser Thomàs mundano,
digo, pues, que supo nada.
Pues como de esta el objeto

sea

sea ocultar la verdad,
huyendo tal ceguedad
se apartò como discreto.
La que al hombre perfeccion
dà, racional apetito,
es en Thomàs sobre escrito
à la misma admiracion.
Diferenciaose estàs, pues,
en que con gran excelencia
la de Thomàs es la Ciencia,
y la otra no lo es.

Ang. Diciendo, que Thomàs supo
todas las Ciencias, y aquesta
lo sea, se està supuesta
la razon de que le cupo.
La que tu dàs à entender,
verdad es, nò llegò à verla,
logrando de no saberla
lo bien, que vino à saber.
En quanto a las intenciones,
lleganse à diferenciar,
en una, razon formar,
y la otra sin razones.
Esta intencion de razon,
Ciencia es de el entendimiento,
y aquesta, con lucimiento,
niega el ser mala intencion.
La que tu niegas segunda,
en Thomàs no se concede,
por mala, y porque no puede
formarla, quien bien se funda.
Con que vienes à sacar,
supo quanto se refiere,
y que de aquesto se infiere
ser de el saber luminar.

Musica.

Fue Thomàs tan peregrino
en el saber, como que
la communicacion fue
con el Sabio mas Divino.

Astr. Argumento quinto vaya;
puesto, que de los demàs
he sacado, que Thomàs
Sabio es, que passa de raya.
Triangulos, y segmentos,
cilindros, y mixtilineos,
tangentes, ni curvilineos,
no se usan en los Conventos.
Querer persuadir, que Aquino
se metiesse en tal enredo,
es cierto, que yo no puedo,
y esto no lleva camino.
Antes de entrar Religioso
Mathematica no viò;
decir, que despues se diò
à ella, caso es ocioso.
Pues Thomàs no pretendia
llegar a ser Ingeniero;
y assi era todo su esmero
la sagrada Theologia.
Dado à ella, ya se vè
lo que se llegò à elevar;
con que se vino à quedar
in principio sicut è:
Y no siendole precisa
para ser Dominicano,
non fuit, negabo de plano,
Mathematicus de Missa.

Mathe. Certissimo es, que Thomàs
à la Theologia dado,
tanto se mirò elevado,
que no pudo verse mas.
Pero aquesto no le quita
à su bella inteleccion
ser pasmosa admiracion,
y en toda Ciencia exquisita.
Porque siendo su desvelo
el saber para acertar,

esto lo llegò à alcanzar,
y lo otro se lo diò el Cielo.
Y aunque lo alcanzado, y dado,
dones son de un mismo Dueño,
en el Theologico empeño
fue con empeño ilustrado.
Porque llegando a adquirir
las Ciencias su aplicacion,
esta otra por la oracion
mucho mas llegò à lucir.
Y aunque à todas modo tal
siempre atento precedia,
como de el Cielo venia,
excediò à lo natural.
Y como el tiempo empleaba
con Dios, que es mejor saber,
todo lo llegò à entender,
y el tiempo no le faltaba. (plea,
Ang. Quien con Dios el tiẽpo em-
como Thomàs lo empleò,
verà, que no le faltò
el tiempo; en Thomàs se vea.
De el Cielo le era dictado
lo que de el Cielo escribia,
y lo que de acà aprendia
era de el Cielo alumbrado.
Con que siendo de este modo
toda su Ciencia alcanzada,
inteligencia elevada
doctissima fue en un todo.
Y assi, en un libro no mas
estudiò su aplicacion,
que fue en el de la oracion,
libro amado de Thomàs.
Pues aunque en escritos quantos
hai, su primor se versasse,
que en este tanto estudiasse
lo hizo Sabio con espantos.
Y como de este logrò
el colmo de su saber,

de aì es, que su comprehender
todo en este lo aprendiò.

Musica.

Como en la fuente de vida
bebiò el mas sabio licor,
de sus nectares sapientes
lo peregrino sacò.
Astr. Remate una duda astrologa
mi mal dispuestos preambulos,
y cuenta, q̃ pũta en BARBARA
và un capuz liado al latigo.
Thomàs en todo es cientifico,
pues no se le escapò parrafo,
mas en la Ciencia Astrologica
se excusò mui bien de tragagos.
Porque era un hombre pacifico,
temeroso de relampagos,
y le espantaban estrepitos,
quẽ hacen los aires zumbaticos.
Aqueste temor grandissimo
le seria gran obstaculo,
para que metido à Astrologo
se entretuviesse con calculos.
E infiero de esto, que timido
por esta falta de animo,
jamàs haria proposito
de revolver tales bartulos.
Otro si (aquesto es certissimo)
qualquiera Astrologo calamo
suele escribir un Prognostico,
para que vean, que es practico.
Thomàs, sin q̃ forme escrupulo,
no nos diò tal beneplacito:
luego, pues no hizo Prognosticos,
mui poco supo de atomos.
Esto, y ser medroso mystico,
hace mi argumento calido,
y aquesta es toda la replica,

 que

que pongo, sin dar escandalo.

Ang. El ser de Dios temeroso
fue el mas bizarro camino,
por donde logrò mi Aquino
ser Sabio mui prodigioso.
Verdad es, que si tronaba,
en llanto se deshacia,
que quien tanto à Dios temia,
assi con Dios se explicaba.
Mas temer la Omnipotencia
es el mas fino saber,
que es principio este temer
de toda preciosa Ciencia.
Y assi, pues Thomàs temiò,
has de inferir de este modo:
luego se lo supo todo,
pues por aqui principiò.

Musica.

Si en el temor de Dios Santo
consiste el mejor saber,
Sabio Thomàs en temer
es hoi Sabio con espanto.

Theo. O portento peregrino,
en quien las admiraciones
de el saber, y el enseñar,
tan divinas se disponen,
que atenta el alma registra
en gracia tan uniforme,
de enseñanza marabillas,
de saber celestes dones!
O Thomàs, luz refulgente,
cuyos bellos resplandores
ponen la noche tremenda
de el èrror en confusiones!
Y triumphando de la Iglesia
los siempre hermosos albores,
en su Militante Cielo
te llevas las atenciones.

Por esta gloria divina,
que concediò à tus primores
el Dulce Bien de las almas,
te suplicamos conformes
alcances de su saber,
que infunda en los corazones
de tus Alumnos, lo sabio
de sus divinos temores,
y en los de todo el rebaño,
que su Fè Santa conoce,
horror à las culpas todas,
para que assi no le enojen.
Y pues alientas la Fè
con las Doctas perfecciones
de tu Angelico discurso,
y en lo que Sabio propones:
debamoste la fineza
de que à communicaciones
de tu saber, nuestro labio
profiera tales razones,
que abrasados en su incendio,
miserables professores
de la heregia, conozcan
el horror de sus errores:
Para que de aqueste modo
dèn à Dios adoraciones,
se aumente la Fè sagrada,
y aquellos, que en los rigores
de la culpa empedernidos
estàn, salgan à estas voces,
pues es bien, que à Dios alaben
aves, peces, brutos, hombres.

Cano. Y pues, que tu penitencia
es el camino, por donde
lograste la hermosa dicha
de cientificos loores;
prestanos tu fortaleza,
para que assi los dolores
mas bien tolerados sean
en las mortificaciones;

porque si nuestra tibieza
acerbos nos los propone,
podamos con tu constancia
hacer, que no nos congoxe
de la mortificacion
el preciosissimo golpe,
si terrible à la apariencia,
dulce con admiraciones,
como pueden ponderarlo
los peregrinos favores,
que de el Cielo recibiste,
esmerado en sus rigores.

Philo. De tu elevada oracion
concedenos los primores,
para que por medio de ella
(en dulces contemplaciones)
logremos la mejor Ciencia,
que es aquella, que dispone
sabiduria increada,
quanto Tierra, y Cielo esconde:
Para que à tu imitacion
logrèmos Doctos sabores
de celestial disciplina,
pudiendo decir entonces:
de este modo solamente
se imitan tus perfecciones,
ò Thomàs, pues de este modo
lograste tantos honores.
Y de este modo nosotros
hechos tus imitadores,
feliz el fin lograrèmos,
que tu virtud nos propone.

Logi. La castidad, y limpieza,
q̃ en ti, ò gran Thomàs, mirôse,
communicanos tambien,
que assi mas bien se disponen
à imitarte, como sabes,
los que tus puros albores
queriendo seguir, desean
tus sabias erudiciones;
q̃ es bien, que siguiẽdo à un An-
los pestiferos borrones (gel,
de la impureza, à los tales,
ni les lleguen, ni les toquen:
Y siendolo tu, ò Thomàs,
con tantas admiraciones,
para haverte de seguir
precisos son los candores
de la pureza; y assi,
porque aquesto assi se logre,
communicanos la tuya,
pues no escaseas favores. (da,

Mathe. Y pues tu humildad profun-
à pesar de los furores
de el Averno, te elevô
à que la exaltacion goces
de resplandeciente Sol,
de Sabio, y seguro Norte,
fomentanos, pues, Thomàs,
con tan bellos resplandores,
para que siendo ilustrados
de tan divinos ardores,
pueda lo humilde en nosotros
altas formar atenciones:
Y verân en cada uno
(con gloria nuestra) los Orbes
cumplida aquella verdad;
el que se humilla, exaltòse.
Aquesta es otra virtud
precisa, à los que conformes
te siguen, Angel, por ella
à ti velozmente corren.

Astr. El ayuno de Thomàs,
à mi sin duda tocòme;
Estudiante havrà, que yà
la palabra le sofoque.
Tambien el año passado
lo mismo de mi se oye;
diràn, que aqueste Poeta
persigue los comilones,

Thoe

Thomàs, quiere que te imiten,
pero ellos, Thomàs, se oponen,
y dicen, que en el ayuno
son terribles sus canciones.
Si Thomàs, sabiendo tanto,
tanto ayunò, como come
uno, que no pesca letra,
en un dia seis raciones?
Como las come? Comiendo,
con lo que echa unos letrones
como puños, y se nombra
Thomista, y a grandes voces.
Esso no, los que à Thomàs
siguen, por dos mil razones
deben seguirlo en un todo,
quia non quieret remolones;
& quia ayunum continuum
facit capaces los hombres,
ut concibant mucham cienciam
bonum cuartare est racionem.

Ang. Ya que el acto concluìdo
està, restanos ahora,
que Vrania dulce, y canora,
su canto alterne aplaudido.
Y antes, à Thomàs lucido,
diga cada qual rendida,
no quedar bien aplaudida
su virtud, y su saber,
que este assumpto ha menester
Ciencia mucho mas crecida.

The. Thomàs, pues el fiel anhelo
à darte elogios no alcanza,
en tan precisa alabanza
suple faltas al desvelo.
Y pues hoi divino el Cielo
en elogiarte se empeña,
no deseches por pequeña
aquesta de nuestro amor,
pues sabemos (què favor!)
que el Cielo nos desempeña.

Cano. Por mas que elogios apura
la precision de elogiarte,
no puede el empeño darte
los encomios, que assegura.
Registra la bella altura
de tu sabio merecer,
y al mirar el entender
de tu virtud soberana,
conoce la Ciencia humana,
que esto no lo puede hacer.

Philo. Para haverte de elogiar,
ò Thomàs, se requeria
de essa tu sabiduria
el discreto penetrar:
Y pues que communicar
puedes tan grande primor,
concedenosla, Doctor,
pues està de manifiesto,
que assi podrà echar el resto
nuestro amoroso fervor.

Logi. Si tu esclarecida mente
tanto de divina alcanza,
la merecida alabanza
darà el Cielo solamente:
De tu virtud excelente,
y de tu Ciencia elevada,
aunque se haga lenguas cada
instante el mundo, ò Thomàs,
(por merecerte tu mas)
seràn sus elogios nada.

Mathe. Alabo en ti al Criador,
que te hizo tan peregrino,
de cuyo Archivo divino
lograste tanto favor:
De su Ciencia el esplendor
en ti se dexa mirar,
don, pues, tanto de alabar,
como de quien viene à ser;
quien es de tanto saber
para saberlo elogiar?

Ast. No soi yo, Thomàs de el alma,
el que lo ha de hacer; mas veo,
que si esto lo hace el deseo,
no vengo à quedar en calma.
En tanto assumpto, la palma
solo al Cielo se le abona,
porque èl aplaude, y pregona
tu virtud, como es debido;
y assi, el no haver yo podido,
Thomàs hermoso, perdona.

Hincanse todos de rodillas, y repiten.

Musica.

Sabio Maestro Thomàs,
lo corto perdonad de estos elogios;
que el que mas Sabio es, en alabaros,
por mas que diga, ha de quedarse corto.

O. S. C. S. R. E.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta Castellana,
y Latina de Diego Lopez de Haro,
en calle de Genova.